



## Editorial

# Uso de Inteligencia Artificial y brechas

**Estudio revela más confianza en la IA, pero también inequidad al visualizar oportunidades.**

**S**eguridad y salud. Esas son las dos principales áreas en las cuales las personas creen que el uso de la Inteligencia Artificial (IA) sería más útil para sus vidas y en las cuales también estarían dispuestas a utilizarla. La afirmación corresponde a uno de los resultados de la Segunda Encuesta de Percepción Social de la Inteligencia Artificial en Chile, dados a conocer hace algunos días por el Centro de Comunicación de las Ciencias (CCC) de la Universidad Autónoma de Chile, entidad que aplicó el estudio a más de mil personas de diferentes edades y regiones del país. Esa investigación mostró, además, que ha aumentado la confianza de la población en general por utilizar esta herramienta tecnológica. Al comparar los datos del mismo informe efectuado en 2023, se aprecia que el año pasado un 40% de los encuestados veía la IA como “una amenaza”; pero en 2024 sólo un 28% tiene esa apreciación y que el 44% la califica ahora como “una oportunidad”, aunque uno de cada cuatro consultados sí reconoce que no está seguro de poder distinguir un contenido creado por humanos, de otro generado digitalmente.

Pese a esa alza, en general se aprecia que todavía hay en el país una utilización muy básica de las alternativas que la IA ofrece, limitándolas a edición de textos y búsquedas de información; pero de manera muy incipiente a automatización de tareas.

Otro hallazgo interesante de observar es que los encuestados de grupos socioeconómicos más altos se muestran más proclives a utilizar y a visualizar opciones con la IA; mientras que entre las personas de menores ingresos, esa mirada disminuye. Además, ante la consulta de: ¿a quién cree usted que beneficia el uso de la IA? Se menciona principalmente a los más jóvenes (26%), los más ricos (24%) y los más educados (20%); mientras que al final del listado están los más pobres (2%), las mujeres (2%) y los menos educados (5%).

Desde la Universidad Autónoma estiman -según explicaron al publicar la Encuesta- que esta situación denota una brecha importante de atender, para que el acceso a los beneficios de esta tecnología sea más equitativa. Sin duda tienen razón en esa advertencia y sería positivo atender la voz de alerta que dan, antes de que las diferencias se ahonden.